

Ciencias sociales, género y cultura: Los nuevos desafíos para la investigación

Síntesis:

El artículo hace un análisis sobre el papel de la mujer y el feminismo en la investigación social; transita por las sendas de la cultura, el género y la epistemología en donde la dinámica investigativa hoy se desenvuelve en territorios de géneros con igualdad de importancia. De otro lado, propone tres retos para la investigación intercultural: el reconocimiento mutuo, la integración entre el mundo de la academia y el mundo de la vida y finalmente, el diálogo intercultural, reto de desarrollar cartas constitucionales y hacer efectivo el reconocimiento a la diversidad étnica y cultural.

Synthesis:

The article makes an analysis on the paper of the woman and the feminism in the social investigation; it journeys by the footpaths of the culture, the sort and the epistemología in where investigativa dynamics today develops in territories of sorts with importance equality. Of another side, it proposes three challenges for the intercultural investigation: the mutual recognition, integration between the world of the academy and the world of the life and finally, the intercultural dialogue, challenge to develop constitutional charters and to make cash the recognition to the ethnic and cultural diversity.

Juan José Plata

Economista, Magíster en Antropología Social. Jefe Programa Nacional de Ciencias Sociales y Humanas, COLCIENCIAS. jjplata@colciencias.gov.co

UNA HISTORIA SOBRE EVA Y EL PARAÍSO

En el Paraíso, un día Eva llamó a Dios: -Tengo un problema. -¿Cuál es el problema, Eva? -Sé que me has creado, que me has dado este hermoso jardín, maravillosos animales y la serpiente con la que me muero de risa, pero no soy del todo feliz... -¿Cómo es eso Eva? -Me encuentro sola y además estoy harta de comer manzanas. -Eva, en tal caso, tengo una solución. Crearé un hombre para ti. -¿Qué es un hombre? -Un hombre será una criatura imperfecta, con muchas artimañas, hará trampas, será engreído..., vamos, que te va a dar problemas... Pero va a ser más fuerte y rápido que tú y le gustará cazar y matar cosas. Tendrá un aspecto simple, pero como te estás quejando, le crearé de tal forma que satisfaga tus necesidades. Tampoco será muy listo y se destacará en cosas infantiles, como pegarse y dar patadas a un balón. Necesitará tu consejo siempre para actuar cuerdamente. -Suena bien -dijo Eva mientras levantaba la ceja irónicamente -¿Cuál es el truco? -Tendrás una condición. Como será arrogante y narcisista, deberás hacerle creer que le hice primero. Recuerda, es nuestro secreto..., de mujer a mujer¹.

¹ Historia recibida por correo electrónico en la Red de Investigadores Interculturales promovida por Zayda Sierra, investigadora de La Universidad de Antioquia.

El tema que recoge esta historia, no difiere mucho del planteamiento básico de Riane Eisler en su libro *El cáliz y la espada. Nuestra historia, nuestro futuro*, lo que allí se documenta y afirma es la diferencia que significa dar por sentada y natural la dominación patriarcal, sin reconocer que la historia no solamente ha sido en buena parte cambiada y amañada, o por el contrario, reconocer que una relación dialógica entre iguales, entre hombres y mujeres, ha sido posible en el pasado y es posible en el futuro. Quiero resaltar en estas notas la relevancia y los desafíos que para la investigación social tienen los estudios de género.

El género de las relaciones y las relaciones de género sin duda son un producto social, pero esto es un lugar común, que no permite esclarecer ni lo primero, ni lo segundo, si no avanzamos en su comprensión. Si no establecemos conceptos, que propicien hacer notar la diferencia de las relaciones emergentes entre hombres y mujeres según el sistema social en el que se construyen y de la cual son tanto producto como proceso. De igual manera, nos dejan sin poder abordar los retos antes enunciados en relación con las implicaciones para la investigación social de los estudios de género, si a la vez, no precisamos las diferencias que entrañan las relaciones entre estrategias cognitivas y lazo social, según género y generación. ¿Es posible y qué se desprende de asumir una epistemología feminista?

Cultura, género y epistemología

Una sociedad que no es capaz de generar el conocimiento sobre sí misma y el saber hacer de sus instituciones está condenada a desaparecer. Pues como lo señala Mary Douglas² las instituciones constituyen la

² DOUGLAS, Mary, *Cómo piensan las instituciones*, Alianza Universidad, 1996.

memoria social, éstas son a la vez el sustrato en el que emergen las representaciones colectivas, el sentido del lugar, la pertenencia. Destaca la autora la relevancia de la pregunta básica de Durkheim sobre la relación que se da entre lazo social y estrategia gnoseológica.

Bien vale la pena resaltar que como afirman Marx y Engels nuestras ideas son hijas de nuestra época, lo que aplica tanto para lo dicho por estos autores como Durkheim y los autores de la Ilustración. Son varios los trabajos desde el feminismo que destacan cómo buena parte de tal producción presenta un marcado énfasis patriarcal. El autor referido en su libro clásico sobre la división del trabajo dice:

“...En otros términos, la división del trabajo sexual es la fuente de la solidaridad conyugal, y por eso los psicólogos han hecho justamente notar que la separación de los sexos había sido un acontecimiento capital en la evolución de los sentimientos; es lo que ha hecho posible la más fuerte quizá de todas las inclinaciones desinteresadas. (...) cuanto más nos remontamos en el pasado más se reduce la división del trabajo sexual. La mujer de esos tiempos lejanos no era, en modo alguno, la débil criatura que después ha llegado a ser con el progreso de la moralidad (...) Uno de los atributos que hoy en día distingue a la mujer, la dulzura, no parece haberle correspondido primitivamente. Y en algunas especies animales la hembra se hace notar más bien por el carácter contrario (...) hace tiempo que la mujer se ha retirado de la guerra y de los asuntos públicos, y que su vida se ha reconcentrado toda entera en el interior de la familia. Posteriormente su papel no ha hecho sino especializarse más. Hoy día, en los pueblos cultos, la mujer lleva una existencia completamente diferente a la del hombre. Se diría que las dos grandes funciones de la vida psíquica se han como disociado, que uno de los sexos han acaparado las funciones



afectivas y el otro las funciones intelectuales. Al ver, en ciertas clases, a las mujeres ocuparse de arte y literatura, como los hombres, se podría creer, es verdad, que las ocupaciones de ambos sexos tienden a ser homogéneas. Pero, incluso en esta esfera de acción, la mujer aporta su propia naturaleza, y su papel sigue siendo muy especial, muy diferente del papel del hombre. Además, si el arte y las letras comienzan a hacerse femeninas, el otro sexo parece abandonarlas para entregarse más especialmente a la ciencia”³.

Pero lo anterior no solamente son prejuicios de la Ilustración, o de científicos sociales decimonónicos, son más antiguos, como recientes, están tanto en la tradición judeo-cristiana, como en los imaginarios de muchos hombres de ciencia de nuestra época. Como lo recoge Guy Sorman de la entrevista con Rene Thom, “Además, esta selección por las matemáticas, según Thom, favorece a los hombres, ya que existen pocas mujeres dotadas para las matemáticas. ¿Una prueba? Antes de 1968, había un curso de oposición a cátedra de instituto para hombres y otro para mujeres. Desde entonces, y en nombre del feminismo, ya no hay más que una sola oposición, y prácticamente ya no hay tampoco mujeres catedráticas...”⁴. Ninguno de los 28 entrevistados por Guy es mujer, como si estas no pensarán y no tuviesen nada que decir sobre el mundo en el que vivimos e interactuamos hombres y mujeres.

Estos imaginarios propios de la cultura patriarcal también son parte de nuestro legado cultural. Me permito hacer una cita extensa del maestro Efe Gómez que nos ilustra estos elementos de la cultura:

³ DURKHEIM, Emile, *La división del trabajo social*, 3ª edición, Madrid, ediciones Akal, 1995. pág. 66 y sigs.

⁴ SORMAN, Guy, *Los verdaderos pensadores de nuestro tiempo*, editorial Seix Barral, 1991.

“Quizás otros pueblos tendrán otros modos de entender la vida, más sabios, más artísticos; quizás la sangre de vivir compartida con la mujer docta, hábil, conocedora del mundo y de la vida, dé al varón más equilibrada cultura y más animación y más sabor a la existencia; quizás también la vida social resulte demasiado insípida cuando no la sazona la gracia femenina; quizá para hacer llevadera la existencia necesiten otras razas del alma complicada, que por el cuerpo social circule el picante condimento del amor –placer del amor- intriga. Así será. Examino simplemente el hecho de que el antioqueño vive dos vidas bien distintas; la de los negocios, campo en que no cede en tenacidad, en clarividencia, en poder combinador a ninguna de las razas conocidas; y la del hogar, vida de afecto pura y simple. Y eso explica íntegramente su carácter: mientras más rudo, más implacable, más burlón aparezca en su trato social, por ley de compensación, por una especie de polarización moral, más dulce, más amante estará para los suyos en lo sagrado del hogar... y fijaos en un detalle: este amor a los hijos, a la esposa...a todos cuantos cobija el santo nido, se oculta, se recata, porque este sentimiento, como todo sentimiento completo, íntegro, tiene su pudor. He aquí el porqué de nuestro porte social, rudo agresivo, burlón, implacable: nuestra sociedad es un torneo de varones en que la lucha no está dulcificada por la presencia de la mujer; nos falta la mujer en mezcla, la mujer en disolución. Nuestras mujeres no saben ser sino esposas, madres, hermanas, novias; ¡Y cómo saben serlo! ¡Oh dulces! ¡Oh perfectas! ¡Oh puras! ¡Oh ignoradas! Yo, aguilucho que arrojó del nidal borrasca brava, desde estas soledades os saludo y saludo en vosotras a las genitoras de la raza salvadora de Colombia”⁵.

⁵ GÓMEZ, Efe, *Guayabo negro y otros cuentos “El zaratrusta maicero”*, Bogotá, Panamericana, pág. 109.

En estas referencias se identifica claramente la cultura patriarcal que ha prevalecido por más de seis mil años, que ha marcado la subordinación de la mujer al hombre, que ha significado la primacía de la razón, que se encuentra en el centro del paradigma tecno-científico contemporáneo como bien lo refiere Edgar Morin en su libro: *Ciencia con conciencia*. Tanto Morin como Eisler cuestionan esta postura que tiende a hacerse hegemónica y sugieren que es posible una opción diferente, que es posible reivindicar una posición más cercana a los aportes del feminismo, contraria al androcentrismo, y cuya característica no es el cambio de una dominación por otra, sino la posibilidad de una relación más armoniosa sin subordinaciones, más igualitaria, entre hombres y mujeres. Cambios en términos de la cultura, y por tanto de la manera como nos relacionamos, así como de las estrategias gnoseológicas.

El reconocer la cultura como hogar en movimiento, permite destacar ese hecho básico del lenguaje, devenimos humanos en tanto nos relacionamos con los otros⁶. Pero a la vez destaca esa característica de la época moderna de creciente individualización, en la que la identidad se convierte en una situación en permanente negociación⁷. Las relaciones entre generaciones no son otra cosa que la expresión de estos procesos de negociación. La familia, el género, la sexualidad, la crianza, el trabajo son instituciones y conceptos socialmente construidos. Por lo mismo, si se quiere avanzar en su comprensión hay que replantearse la manera simplificada y hegemónica como a veces se tratan los hechos. Quizá sea oportuno explorar la riqueza y posibilidades de una epistemología diatópica que

⁶ MATURANA, Humberto, *La condición humana*, editorial Hachete, 1992.

⁷ GIDDENS, Anthony, *La conformación del yo en la modernidad*, editorial Akal, 1995.

permita dar cuenta a la vez de fenómenos distintos, relacionarlos y tratarlos en su complejidad. Un pensamiento capaz de asumir el reto de la paradoja de lo social, de comprender las posibilidades y los límites de la lógica, pero a la vez capaz de reconocer los retos y las dificultades que entraña el desarrollo de nuevas perspectivas. Un pensamiento crítico y reflexivo, capaz de tratar con elementos contradictorios, con imaginación suficiente para no sucumbir ante las dificultades del método. Se trata de propiciar el abandono del sujeto trascendente del método cartesiano para volver al ser humano, a la vida, a la referencia autobiográfica. Es confrontar la disyuntiva sobre si hablar en primera persona o en una hipotética tercera persona, impersonal en aras de una supuesta objetividad⁸. Buscar la complementariedad entre las aproximaciones inductivas y deductivas con la abducción, la metáfora y la analogía.

Abducción fue la palabra acuñada por Peirce para designar aquella parte del proceso de la indagación que propone que una determinada serie de fenómenos es un caso sujeto a una regla anteriormente propuesta. La abducción es lo que me permite extraer las instancias de una determinada regularidad de una vasta lista de universos de experiencias diferentes⁹. La abducción permite establecer los puentes y las complementariedades necesarias con la inducción, la deducción, en general con la lógica. No debe entenderse esta aspiración a

⁸ Como lo señala Víctor Turner referenciado por Rosaldo, *opus cit.* "Con humor más político Turner continúa diciendo que las etnografías al estilo antiguo dividen sujeto de objeto y presentan otras vidas como espectáculos visuales para el consumo metropolitano. 'El dualismo cartesiano', explica, 'insiste en separar el sujeto del objeto, a nosotros de él. Ciertamente ha interpretado a los mirones del hombre occidental, exagerando la perspectiva mediante instrumentación macro y micro, como los mejores para aprender las estructuras del mundo con miras a su explotación'. Así, Turner, conecta la 'mira' de la etnografía con el 'Yo' del imperialismo", pág. 48.

⁹ BATESON, Gregory, *opus cit.*, pág. 206.



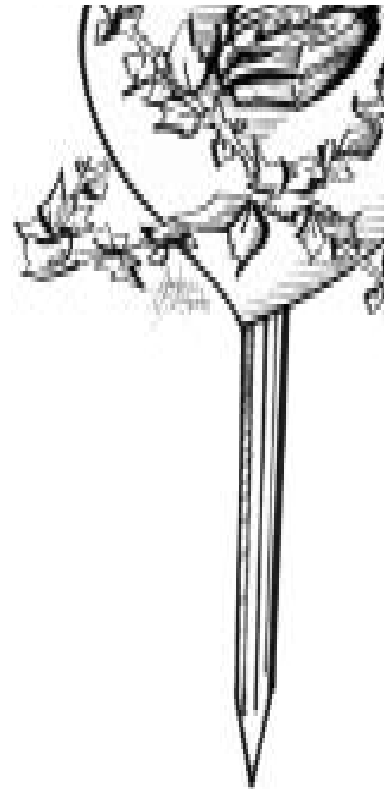
.Culturas

encontrar nuevas formas de ver y tratar los hechos en ciencias sociales, como una negación de las posibilidades que tienen y han tenido los métodos corrientes en estas disciplinas.

En esta perspectiva la cultura deja también de ser un universal inmutable, para configurarse en el lugar antropológico, en su perspectiva histórica, geográfica y social. Es dar cuenta de los grandes procesos, pero seguidos a través de las historias particulares. Se trata de explorar en busca de lo que Mauss denomina el *hecho social total*.

Con el (des)cubrimiento del Nuevo Mundo la historia se hace realmente universal. Este hecho no sólo cambia la vida en el Nuevo Mundo, de igual modo se ven afectadas las vidas e imaginarios del Viejo Mundo. Aníbal Quijano¹⁰ destaca cómo América latina no es ajena a las aspiraciones de la modernidad, las culturas prehispánicas y sus vivencias se constituyeron en hitos iluminadores de la intelectualidad europea. La nación se construye, como es de suponer, dentro del conflicto y a partir de éste. Las naciones latinoamericanas se construyen sobre la base de la exclusión, en el afán de la copia, desprecian las raíces aborígenes, mestizas, negras.

¿Qué es una **estrategia adaptativa** en el caso de la especie humana? Evolución, adaptación, aprendizaje son vocablos que se asocian cuando se quiere dar cuenta de la permanencia y la diversidad de la vida sobre el planeta. La adaptación al medio no es un proceso en una sola dirección, es ante todo relacional¹¹. En la especie humana el proceso está mediado por la lengua, por la capacidad representativa de los seres humanos,



¹⁰ QUIJANO, Aníbal, “Otra noción de lo público otra noción de lo privado” en **Revista Cepal**, núm.34.

¹¹ Como indica G. Bateson. “(...) Si la repetida experiencia de cierto

por la posibilidad de construir consensos para la acción social. La construcción de esos consensos para la acción sólo son posibles si vivimos juntos lo suficiente, sólo son posibles en los procesos de construcción cultural, en el desarrollo socialmente compartido de estrategias cognitivas. En los procesos de contacto cultural, en las zonas de frontera, se dan los procesos de identidad y cambio. En relación con las estrategias adaptativas, los procesos sociales y los contactos culturales es necesario precisar dos conceptos: el de la asimilación y el de la exclusión. Especialmente importante cuando se quiere dar cuenta de la presencia creciente de la mujer en el ámbito de lo público.

Como lo hace notar Margarita María Peláez Mejía¹², el movimiento social de mujeres y los aportes desde el feminismo, permiten comprender los cambios im-

tipo de contexto muestra que cierto tipo de respuesta da regularmente buen resultado, esa respuesta se vuelve habitual y se da una economía de proceso mental, por la cual la respuesta habitual puede darse inmediatamente sin invertir en el esfuerzo de ensayos y errores internos y externos, que serían necesarios si se afrontara la situación como si fuese desconocida. El fenómeno del hábito es un atajo económico que conduce a la adaptación. Deja en libertad, para resolver otros problemas, aquellas partes de la mente que son más flexibles, y que son, si ustedes quieren, los órganos de la conducta adaptativa”, en: *Una Unidad Sagrada*, España, Ed. Gedisa, pág. 150.

¹² PELÁEZ MEJÍA, Margarita María y RODAS ROJAS, Luz Stella, *La política de género en el Estado colombiano: un camino de conquistas sociales*, CISH, Editorial Universidad de Antioquia, 2002.

¹³ Opus cit., pág. 21.



portantes en los esfuerzos conducentes a la creación de espacios institucionales dirigidos a transformar, de manera específica, la persistente inequidad de género, sin que ello signifique la inclusión de la perspectiva de género en las políticas macroeconómicas. Aportes como los formulados por Max-Neff, Schmacher, o Hazle Henderson quienes critican la economía y la planificación económica, proponiendo otras posibilidades, no han logrado cambiar la ortodoxia económica; sin duda, esta actividad se caracteriza por ser fuertemente androcéntrica. Por otra parte, con relación a la ciudadanía y su ejercicio Peláez señala lo siguiente:

“El desarrollo humano sostenible avanza al plantear, en nuevos contextos de reforma del Estado, la necesidad de integrar la equidad, la sustentabilidad, la productividad y el empoderamiento, con una redefinición



hacia una democracia genérica, la cual implica el reconocimiento de la ciudadanía y, en todo caso, de la conquista y ejercicio de los derechos políticos de las mujeres. La ciudadanía se puede ejercer de dos formas: por asimilación y por inclusión. La asimilación fortalece las relaciones desiguales entre hombres y mujeres, pues pretende reconocer como iguales a los diferentes. La inclusión parte del reconocimiento de la diferencia y los derechos políticos¹³.

Los logros del movimiento social de mujeres así como de los aportes del feminismo tienen que ver con la ciudadanía no por asimilación sino por inclusión. Y esto se relaciona con la revolución silenciosa de las mujeres que han determinado cambios importantes dentro de la cultura patriarcal en nuestro medio. Como afirma Marco Palacios¹⁴ la mujer colombiana está en el corazón del cambio social. Ya se trate de la iniciativa de emigrar a la ciudad, del aumento de la escolaridad en todos los niveles, o de la participación en el mercado laboral, formal e informal. En el lapso de una generación se transformaron las creencias, valores y comportamientos. La mujer colombiana tiene pleno reconocimiento político en el año 1957, su presencia en la vida pública, en el trabajo, en los medios universitarios, se acrecienta con las transformaciones urbano-industriales, y en la emergencia de nuevos contextos socioculturales de los años sesentas y setentas. Pero de igual modo estos cambios están cruzados por los controles sociales en el que se desenvuelven las trayectorias vitales de las mujeres, en especial, el control de instituciones como

la escuela y la Iglesia, así como las derivadas del orden patriarcal.

Los estudios de género y los nuevos desafíos para la investigación social

Un primer llamado de atención que es necesario mantener es la distinción y la distancia que hay del mapa al territorio, de la palabra a la cosa nombrada. El segundo que se asocia al anterior es el reconocimiento de la mediación lingüística que existe de la acción humana¹⁵. El lenguaje cumple así en una perspectiva cibernética tres funciones, una comunicativa, otra de intercambio de información entre subsistemas y la tercera de coordinación de acciones. Aproximación compatible con la definición que hemos hecho de cultura como estrategia adaptativa al entorno, cultura como conocimiento. Que a su vez se relaciona con el reconocimiento de la base subjetiva y local del conocimiento, que se encuentra asociada a la comunidad de dominio lingüístico, una de las cuales la constituyen los académicos en sus diferentes especialidades y dominios de saber.

Muchos de los errores que hoy confrontamos son errores epistemológicos, fácilmente confundimos lo denotativo con lo connotativo, nos quedamos atrapados en los hechos, las cosas y perdemos de vista los contextos, los procesos, el sentido. ¿Hasta dónde nuestras preguntas de investigación en ciencias sociales y humanas son pertinentes? Y, hasta dónde éstas no caen en aquel error de tipo tres del que habla Javier Medina para resaltar

representación simbólica regularizada para que podamos comunicarnos sobre ellos. De hecho, todo lo que no está representado simbólicamente en el idioma de una comunidad lingüística no es conocido por sus miembros: no pueden comunicarse entre sí sobre ello”

¹⁶ WITTGENSTEIN, Ludwig, *Tractatus logico-philosophicus*, Alianza Editorial, 1999.

¹⁴ PALACIOS, Marco, *Entre la legitimidad y la violencia Colombia 1875-1994*, Colombia, Editorial Norma, 1995, pág. 294.

¹⁵ ELÍAS, Norbert, “Los objetos más corrientes de nuestra vida cotidiana como botones, camisas, escaleras y bicicletas necesitan una

esa pérdida de sentido, como sería el preguntarse por la mejor disposición de las sillas en el *Titanic* mientras éste se hunde. En estas condiciones los retos de la investigación social son inherentes al propio objeto de indagación, pues se trata de un juego bien peculiar, como diría Alicia al referirse al juego de Croquet con la reina, un juego en el que los investigadores son a la vez parte del juego.

Además hemos de recordar que como en todo juego son los jugadores quienes crean y convienen sus propias reglas. Así se puede plantear que el fin de la investigación social es comprender la sociedad, o como otros sugieren se puede asumir que su finalidad más allá de interpretar, sea la de transformar la sociedad.

Heinz Von Foerster plantea como según optemos por una de dos posturas epistemológicas, construiremos tanto relaciones (lazo social) como estrategias cognitivas diferentes. No da lo mismo asumir que uno es parte del mundo y cambia concomitantemente con el asumir, que uno está aparte del mundo y cuenta con un lugar privilegiado para observar y dar cuenta de las cosas. En el segundo de los casos se asume la posición positivista en ciencia, que considera que vivimos en un mundo de cosas, y que los científicos descubren la verdad. En el primero por el contrario existe el reconocimiento de que el mundo del conocimiento es un mundo construido, que la realidad no se descubre se inventa. Que como

* Humberto Maturana define cultura del siguiente modo: "Una cultura es una red de coordinaciones de emociones y acciones en el lenguaje que configura un modelo particular de entrelazamiento del actuar y el emocionar de las personas que la viven. Yo llamo conversar, aprovechando la etimología latina de esta palabra que significa dar vueltas juntos, al entrelazamiento del lenguaje y el emocionar que ocurre en el vivir humano en el lenguaje. Más aún, mantengo que todo quehacer humano ocurre en el conversar, y que todas las actividades humanas se dan como distintos sistemas de conversaciones. Es por

lo dice Wittgenstein¹⁶, la ética es algo de lo que no se puede hablar sin caer en moralismos, la ética está implícita en lo que decimos y hacemos.

Hoy se abren debates muy importantes alrededor de la necesidad de un nuevo contrato de la ciencia. En donde se señala lo inadecuado de hablar de ciencia como un método único, una manera única de producir conocimiento, para destacar la diversidad de caminos por las que se genera el conocimiento así como la indicación categórica de que todo conocimiento es local, todo saber es situado. Se destaca la diferencia, la necesidad de reconocer la importancia de los contextos locales y globales en la generación, apropiación y uso del conocimiento. En buena parte se abandona el sueño hegemónico de la razón. Se destaca hoy la preocupación por las implicaciones éticas, estéticas, culturales, de género y ambientales de la investigación.

Abordar el tema de la investigación intercultural es remitirse a la moderna torre de babel. Hablar de investigación intercultural es abordar el tema de las posibilidades de conversación entre distintas culturas. Pero necesariamente hay que decir que no es posible asumir a la cultura en nuestros días como algo dado, acabado, que se tiene por adscripción. La cultura es una característica emergente del vivir juntos lo suficiente

esto que también mantengo que, en un sentido estricto, las culturas como modos de convivir humano en lo que hace lo humano que es el entrelazamiento del lenguaje y el emocionar, son redes de conversaciones. Y es también por esto mismo que mantengo que, las distintas culturas como distintos modos de convivencia humana, son distintas redes de conversaciones, y que una cultura se transforma en otra cuando cambia la red de conversaciones que la constituye y define". Prólogo al libro de EISLER, Riane, *El Cáliz y la Espada*, Chile, Editorial Cuatro Vientos, 1991.

17 WALLERSTEIN, Immanuel, *Abrir las ciencias sociales. Informe de la misión Gunbelkian*, Colombia, Siglo XXI, 2000.

18 DOGAN, Matei, *Las nuevas ciencias sociales: grietas en las murallas*



Culturas



en el lenguajear, utilizo aquí ese neologismo propuesto por Maturana.* Si el conocimiento es de igual manera estrategia adaptativa al entorno, entonces la investigación intercultural debe entre otras cosas tratar de poner en comunicación diversos mundos de experiencia, diversas redes conversacionales.

Reconociendo las limitaciones en este tema, me atrevo a proponer tres retos para la investigación intercultural:

El primero, es el propio reto del reconocimiento mutuo de las distintas culturas académicas en nuestro medio, y la apertura para la investigación y la comunicación alrededor de las necesidades de conocimiento en el contexto que requiere nuestra sociedad.

Como lo han sugerido Inmanuel Wallerstein,¹⁷ se hace necesario repensar la reorganización de las instituciones universitarias pero ante todo el de los nuevos campos del saber. Dogan¹⁸ lo dice de otra manera, es necesario propiciar “el resquebrajamiento de las murallas disciplinarias para que se comuniquen las especialidades”.

Este reto se podría expresar como la necesidad de promover la inter y la transdisciplinariedad, actividad en la que UNESCO ha

de las disciplinas, en **Revista internacional de ciencias sociales 153**, septiembre, 1997.

www.unesco.org/issj/rics153/titlepage153.html

¹⁹ELÍAS, Norbert, *Sociología fundamental*, Gedisa, España, pág. 16, 1970.

Mediaciones

manifestado un particular interés. Debe resaltarse la emergencia de revistas especializadas en este tipo de temas que no se pueden adscribir a una sola disciplina, como pueden ser temas como: a) resolución de conflictos; b) estudios sobre la familia; c) jóvenes; d) desarrollo; e) género. En estos temas es más probable que se comuniquen entre sí investigadores de varias disciplinas interesados en los temas que se comuniquen con sus pares disciplinares.

Adicionalmente resalta el estudio la emergencia de nuevos campos, como el de los estudios de área, que obedecen más a las necesidades del centro de conocer que está pasando en áreas geográficas y surgen entonces los centros académicos dedicados a estudios asiáticos, africanos o





Culturas

estudios latinoamericanos y se destaca la emergencia de nuevas propuestas desde el Sur. Así mismo quisiera destacar los retos que a la investigación social proponen nuevos hechos sociales como los generados por el movimiento social de las mujeres. Que en términos de la investigación social se expresa en las investigaciones con perspectiva de género. O los retos propuestos por los recientes avances en ciencias básicas sobre estudios de complejidad, matemáticas de caos y geometría de fractales que han incidido sobre la investigación social.

El segundo reto, y quizá, uno de los más vitales el lograr la integración entre el mundo de la academia y el mundo de la vida, el reto planteado en el pasado por Orlando Fals Borda como el de la Investigación-Acción. Reto que de alguna manera se refleja en los supuestos que se debaten hoy, cuando afirmamos que todo conocimiento es situado, que se hace necesario globalizar lo local, y localizar lo global.

Desde una de las perspectivas de la ética, acogidas por la declaración de la UNESCO en Budapest, la construcción de la(s) sociedad(es) del conocimiento, implica la disminución de la brecha entre países. Lo que no significa en modo alguno la búsqueda de la homogenización, sino todo lo contrario, la reivindicación de la especificidad desde donde cada sociedad provee esa función esencial del conocimiento sin la que no es posible su permanencia. Significa trazar estrategias que permitan superar viejas concepciones y prácticas según las cuales unas sociedades generan el conocimiento y otras las aplican, significa aceptar el reto de la diversidad de saberes.

El reto del diálogo entre saberes, también implica el reto de construir un diálogo más descentrado, promover la comunicación y los esfuerzos conjuntos en la generación de capacidad de producir y apropiarse conoci-

miento entre los países del sur, y su interlocución con los países del norte en pie de igualdad. De igual manera significa la posibilidad de comunicación entre la academia y las comunidades. Entre los investigadores y los tomadores de decisiones. Esta necesidad puede allanarse mediante el fortalecimiento de las capacidades de generación y apropiación social de conocimiento en regiones próximas por su legado histórico, cultural, natural, dinámicas económicas y productivas.

Este reto no se puede abordar si no se reconoce que las comunidades también generan conocimiento. Las comunidades tradicionales indígenas, campesinas o de pescadores así como las conformadas por habitantes urbanos han desarrollado estrategias adaptativas al entorno, formas de hacer y saber. Es a este tipo de diálogo que convoca la investigación-acción. El diálogo entre ciencia y vida, entre academia y comunidades. Diálogo permanente entre pensamiento y acción.

El tercer reto el diálogo intercultural, reto de desarrollar la Constitución del 91 y hacer efectivo el reconocimiento a la diversidad étnica y cultural, reto de la generación del conocimiento pertinente en contextos de multiculturalismo y de diversidad de manifestaciones étnicas, de grupos sociales y de saberes. Reto de comunicación mayor que engloba los anteriores, o los retos para vivir juntos como diría Alan Tourine, o los retos de la unidad en la diversidad, de la conciencia planetaria, de la ética de la vida y la condición humana en palabras de Edgar Morin.

En términos de investigación son los retos que implica asumir el conocimiento para la vida, conocimiento con sentido y pertinente, conocimiento construido en los pro-

cesos de comunicación intercultural. ¿Cómo comunicar el proyecto de vida de las comunidades indígenas y la ciencia normal? ¿Cómo innovar en lo conceptual y en lo metodológico? ¿Cómo comunicar el sentido común con la indagación científica? ¿Cómo relacionar la vida y la ciencia? ¿Cómo superar la cultura patriarcal en el mundo del conocimiento?

A manera de conclusiones

La posibilidad de una cultura gilánica parte del reconocimiento de la gravedad de la crisis, del malestar en la cultura patriarcal, malestar asociado al paradigma tecno-científico dominante, a la ambición de poder, a la pérdida de sentido, como lo expresa Hannah Arendt en relación con la violencia y la secularización del mundo:

“No creo que el ateísmo sea un sustituto de la religión ni que pueda cumplir la misma función que ésta, así como tampoco creo que la violencia pueda llegar a ser un sustituto de la autoridad. Pero si seguimos las recomendaciones de los conservadores, que en este momento tienen una buena oportunidad de ser escuchados, estoy bastante convencida de que encontraremos difícil producir tales sustitutos, que emplearemos la violencia y pretenderemos haber restablecido la autoridad o que nuestro descubrimiento de la utilidad funcional de la religión producirá un sustituto de la religión, como si nuestra civilización no estuviera ya bastante atestada de toda clase de sucedáneos y disparates”

Esta perspectiva analítica lleva a reconsiderar la manera como nos hemos acostumbrado a manejar las dimensiones espacio-temporales. Pero de igual modo nos sirve para cuestionar las aproximaciones que se hacen en la indagación social, como una indagación sobre cosas y no sobre relaciones. Sobre la base de

una pretendida objetividad cosificamos la sociedad, las personas, los hechos sociales. Para superar esta perspectiva es oportuno aceptar con todas sus consecuencias la invitación de Norbert Elías de “**hacerse cargo de uno mismo como persona en medio de otras personas**”¹⁹, reconocer la importancia del entramado social, y reconocer como éste no es un producto dado, sino algo que emerge de la relación, siempre en permanente proceso de construcción, con elementos de permanencia y de cambio.

Bibliografía

BATESON, Gregory., *Una Unidad Sagrada*, España, Gedisa, pág. 150.

DOGAN, Matei, *Las nuevas ciencias sociales: grietas en las murallas de las disciplinas*, en **Revista internacional de ciencias sociales**, 153, septiembre, 1997. www.unesco.org/issj/rics153/titlepage153.html

DOUGLAS, Mary, *Cómo piensan las instituciones*, Alianza Universidad, 1996.

DURKHEIM, Emile, *La división del trabajo social*, 3ª edición, Madrid, Ediciones Akal, 1995, pág. 66 y sigs.

EISLER, Riane, *El Cáliz y la Espada*, Chile, editorial Cuatro Vientos, 1991.

ELÍAS, Norbert, *Sociología fundamental*, España, Gedisa, 1970, pág. 16.

GIDDENS, Anthony. *La conformación del yo en la modernidad*, Madrid, Editorial Akal, 1995.



· Culturas

GÓMEZ, Efe, *Guayabo negro y otros cuentos. "El zaratrustra maicero"*, Colombia, Editorial Panamericana, pág. 109.

MATURANA, Humberto, *La condición humana*, editorial Hachete, 1992.

PALACIOS, Marco, *Entre la legitimidad y la violencia Colombia 1875-1994*, Colombia, editorial Norma, 1995, página 294.

PELÁEZ MEJÍA, Margarita Mará y RODAS ROJAS, Luz Stella, *La política de género en el Estado colombiano: un camino de conquistas sociales*, CISH, Editorial Universidad de Antioquia, 2002.

QUIJANO, Aníbal, "Otra noción de lo público otra noción de lo privado", en *Revista Cepal*, núm. 34.